

« John Brown, médico muy instruido, y ateo descarado, se hallaba en una casa donde se habló de religión. Creyendo el ateo haber llegado el momento de lucir su saber y su talento, negó con la violencia del odio la divinidad de J. C., se mofó de las cosas santas, y soltó las blasfemias más atroces que se pueden imaginar.

»El ateo no pudo saborear los efectos de su perorata, porque en el mismo acto de terminarla se levanta, agita extrañamente los brazos, y cae inerte. Había muerto.»

Dios acababa de contestarle.

Pensamientos y máximas.

Como Dios es la razón de todas las cosas y las sociedades han suprimido á Dios, el pueblo lo discute todo, porque no encuentra la razón en nada.

(*Augusto Nicolás.*)

Primero nos han de faltar lágrimas, que motivos para llorar.

(*Séneca.*)

El respeto á todas las opiniones, no es más ni menos que el odioso privilegio concedido á todos los errores.

(*Selgas.*)

SECCION DE NOTICIAS.

Es un insulto á los católicos sentimientos de los habitantes de nuestra villa, lo que acontece con ciertos sujetos de oficio lañeros (*adoba cosis*), que parece han escogido los días festivos para escandalizar á los olotenses anunciando por nuestras calles con gritos destemplados que en tales días también ejercen su industria, y es de advertir que en los días laborables apenas se oye un sólo grito de tales alborotadores.

Han visitado nuestra Redacción, las siguientes publicaciones: *La Esperanza*, de Gandía; *El Fuerista*, de San Sebastián; *El Loredán*, de Lérida; *la Paz y Tregua*, de Barcelona; *La Revista de Marchena*; *La Semana Católica*, de Madrid, y *La Verdad*, de Castellón de la Plana.

El señor Obispo de Cuenca, ha prohibido á sus diocesanos; bajo